



ENRIC RIBÉS SANGÜESA

Boticario y relator de costumbres

A parece en la página un personaje fascinante cuando abrimos un nuevo calendario en el que veo señalados con números de color los días festivos para Castellón: Es el autor del libro *Quadros de costums castellonencs* y otras muchas obras, con su descripción a veces irónica, también apasionada, de fiestas y costumbres, de formas y modos de vida cotidiana en Castellón con el palpito de seres humanos en un momento de nuestra historia a finales del siglo XIX y principios del XX, en que se producen cambios sociales en la estructura ciudadana, aunque prevalece el protagonismo de lo rural y lo artesano, así como la religiosidad que distingue a nuestro pueblo, un núcleo agrario que solemos acompañar de la palabra ‘tradicional’, junto a las de liberal y republicano.

Y es que Enric Ribés se erige como relator, tal vez el más minucioso, de los mitos locales concentrados en las fiestas magdaleneras, en las celebraciones en torno a la Mare de Déu del Lledó, también como aplaudido autor teatral, tanto en valenciano como en castellano.

La publicación de sus *Quadros* encendió las críticas más elogiosas desde la consecución del Premio de Lo-Rat Penat el 31 de agosto de 1915. Emilio Calduch lo calificó en la prensa de “Docte potecari i poeta sobressalient i per damunt de tot castellonero acèrrim i regionaliste complet”. El alcalde de Valencia, Martínez Aloy escribió en el *Heraldo* que “Ribés es conocedor de la manera de ser, de pensar y de sentir de su pueblo”. Y Carlos Llinás dijo en su *Diario de Castellón* que “Ribés es un

mixto de Hipócrates y Quevedo, con su estilo inimitable...”.

El Ayuntamiento de Castellón publicó la obra en 1916. El filólogo Josep M. Ripollés ha sido el artífice de una nueva edición municipal en este tiempo. Y hoy aparece aquí el boticario Ribés.

LA VIDA

Nació el 21 de diciembre de 1868. Sus padres, Miguel Ribés Escrig y Adela Sangüesa Salvador procedían de Lucena, donde se casaron y también nació Francisco, su hijo mayor. Y en Castellón fueron naciendo los demás, el propio Enric, Daniel, que sería abogado y procurador, el periodista Manuel, José, con mucho poder en la “república” de Benadresa, Carmen, la madre del farmacéutico Segarra Ribés, María, esposa del mítico doctor Juan Bellido, Consuelo, que permaneció soltera y la pequeña Adela, que falleció a los 9 años.

El padre de la saga era farmacéutico y se estableció en la calle de Enmedio, esquina con Morería, en la Purísima, pórtico del raval de San Félix. Enrique estudió como sus hermanos en el viejo instituto de la calle Mayor y marchó después a Barcelona para estudiar Medicina, aunque acabó matriculándose en la Facultad de Farmacia. Con la secuela de una enfermedad reumática, mostraba dificultades al caminar y tuvo pronto que apoyarse en un bastón de

La magia de Enric Ribés está en que creó los mitos de Castellón antes de la aparición de ‘Tombatossals’. Farmacéutico, académico, decano del Centro de Cultura Valenciana, escritor costumbrista premiado y delegado de la Sociedad de Autores contribuyó a organizar la Coronación de la Mare de Déu del Lledó.

elegante empuñadura. Lo cierto es que en Barcelona aprendió también música aunque su pasión por la literatura le convirtieron en escritor y también en orador festivo, muy solicitado. Frequentaba los ambientes culturales y entabló buena amistad con los pintores Martínez Checa, Castell y Puig Roda, así como con el guitarrista Francisco Tárrega, hasta el punto de que éste sería el padrino de su boda. Farmacéutico ya en 1901, contrajo matrimonio al año siguiente con la dama catalana Soledad Bultó Sacristán y con ella se vino a Castellón para hacerse cargo de la farmacia de su padre. Y con él, apareció la más famosa rebotica de la ciudad, con una tertulia que frecuentaban los artistas, políticos e intelectuales. Pero él nunca dejó de estudiar y de escribir. Ingresó como Académico correspondien-

te de Bellas Artes de San Fernando, de Ciencias Históricas de Toledo, también de la Academia de la Música, de Declamación y Buenas Letras de Málaga, decano del Centro de Cultura Valenciana, de la Poesía Española, de la Sociedad de Higiene, de la Sociedad de Autores Valencianos, presidente de la Junta de Sanidad y de la Cruz Roja, subdelegado de Farmacia y consejero del Monte de Piedad.

Lo emotivo en el aspecto familiar fue el fallecimiento de su esposa durante la epidemia de la gripe, la famosa *cucarachas* de 1918, aunque en 1921 se casó en segundas nupcias con Sebastiana Cervera Herreros y en 1924 nació su única hija, Adela, que con el tiempo contraería matrimonio con Luis de Ros de Ursinos, emparentando así dos familias muy representativas de Castellón, en cuyo hogar todavía siguen las huellas de altos honores: Gran Placa de

Honor y Mérito de la Cruz Roja, Placa del Centenario de los Sitios de Zaragoza, Caballero del Mérito Militar y Lateranense, Rosa de Oro de Roma y gran número de premios de Lo-Rat Penat y otros certámenes.

Fue también varias veces concejal del Ayuntamiento con los alcaldes Forcada, Morelló, Ruiz Cazador y Salvador Guinot, con participación muy directa en la organización de los actos de la Coronación de la Mare de Déu del Lledó, en 1924 y la creación de la Banda de bomberos como Municipal, en 1925.

Falleció el 21 de marzo de 1936. Creo que murió de amor a Castellón. En aquel tiempo angustioso nacieron otros seres humanos y vinimos otras gentes que seguimos amando a nuestro pueblo y ponemos en la esquina de las calles el nombre de aquellos hombres para no olvidarlos, para recordarlos siempre. ❖

UNA CASTA SINGULAR

En la estirpe de Enric Ribés hay una serie de castellonenses que han destacado como intelectuales, políticos y agitadores culturales. Su hermano mayor, Paco, soltero y licenciado en Derecho aunque solamente ejerció de bohemio y excelente dibujante con su obra en el Museu y en el Ateneo. Murió a los 54 años.

El filólogo Ripollés habla de una 'nissaga' peculiar y cita a los sobrinos de Ribés como muy representativos. Son el anestesista y político Miguel Bellido, el farmacéutico del Pregó Manuel Segarra Ribés, el Hijo Predilecto y poeta Miguel Peris y Rafael Ribés Pla. Hay que añadir a su hermano Manuel, el periodista conocido en su tiempo como 'Sixto Caxis'.